

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12.

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado Nº 901

Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales

Suscripción:
DOS COLONES AL AÑO.
UN DOLAR ORO fuera del país.
NUMERO SUELTO ₡ 0.10.

Año II

San José, Costa Rica, 1º de Abril de 1928

Número 16

EDITORIAL

Cosas del "Correo Nacional"

(Miel por Veneno)

Mucho nos agrada el que lean EL MENSAJERO, pero ¡que mucho rabian con su lectura ante las contundentes verdades que solemos proclamar contra los millares de errores y patrañas que propagan en sus columnas y púlpitos para sostener artificiosamente su credo y fanatismo! ¡Cuántas injurias y ofensas lanzáis contra la distinguida dama doña María v. de Lines y los que forman su empresa, porque teniendo bien establecido su negocio popular, tienen a bien hacer nuestros trabajos de impresión, los que fielmente pagamos! Y no solamente dicha empresa nos trabaja gustosa, sino que otras más de la población están constantemente solicitando nuestros impresos y trabajos, porque saben que es dinero completamente seguro. Insultáis a la honorable dama y a su empresa, pero cuando de ella necesitáis su plata entonces, sí, que es fidelísima católica, porque con vosotros el dinero cambia las cosas.

¡Cómo tergiversáis al antiguo dicho jesuita para aplicarlo a vosotros: "El fin justifica los medios", por santifica. Tened presente celeberrimos teólogos, que no es igual justificar que santificar en materia teológica, aunque en materia del dilin dilán (dinero) para los jesuitas, los hijos viperinos (según Michelet) de Loyola, no importa la teología, lo que importa, sí, es el medio para conseguir el dinero, aunque éste sea mediante el juego en los turnos, o pidiéndole dinero a los pobres e inconsciente católicos de los campos.

* * *

Hablar de lexicología los del "Correo Nacional" es como el parto de los montes, puesto que apenas leemos una columna sin que hallemos docenas de errores y disparates. Por supuesto que los pobres cajistas cargarán con el muerto o San Benito. La palabra interdenominacional que censuráis, sigue el mismo proceso etimológico que la palabra internacional. La preposición inseparable (latina) *inter*, equivalente a *entre* o *en medio*, puede fácilmente anteponerse a cualquier nombre o sustantivo, como se ha venido haciendo en todos los países de habla española no menos cultos que Costa Rica, sin siquiera pasar por el crisol riguroso de la Real Academia y de ahí que que digamos interdenominacional como decimos internacional o interescolar. La palabra interdenomi-

nacional se ha venido usando en España, Cuba, Puerto Rico, Argentina, Méjico, Colombia, Chile, etc., indicando entre denominaciones o para todas las denominaciones, como podríamos decir intercofradías o intercofrades, por las centenares que tenéis habitando en las densas selvas del romanismo. En todas partes tenemos seminarios denominacionales como interdenominacionales y lo bonito de todo es, que éstos últimos, con maestros y discípulos de distintas sectas religiosas, enseñan y trabajan en perfecta armonía porque están unidas en lo fundamental—la Biblia. No así vosotros, que los paules no enseñan donde están enseñando los jesuitas y los dominicos no pueden tragar ni enseñar las materias que enseñan los redentoristas y franciscanos. ¡Cuánto odio entre vosotros! ¿No es cierto que un dominico al pasar junto a un franciscano, del asco que se tienen, se ven obligados a escupir y taparse la nariz? ¡Cuanto abismo entre ellos sobre el dogma de la Inmaculada Concepción de María!

* * *

No os sorprendáis el que tengamos distinguidas y preparadas damas enseñando nociones de Biblia. Nuestro colegio no solamente prepara hombres, pero sí que también diaconisas para el servicio cristiano. ¿Y quien mejor que ellas, preparadas para este fin, podrían enseñar a las diaconisas? San Pablo prohibió hablar a la mujer en la Iglesia, pero jamás le prohibió enseñar en una Escuela Bíblica. La autoridad exegética no estriba en el traje femenino, porque en este caso vosotros todos estaríais incapacitados para enseñar porque lleváis el traje en la misma forma que nuestras damas censuradas, con la diferencia de que el vuestro, en la mayoría de los casos, es negro como vuestras intenciones y actuaciones.

* * *

"Alzad vuestros ojos y mirad las regiones porque ya están blancas para la siega". ¡Cómo ignoráis la Biblia y su lenguaje! Estáis atribuyendo esta frase al señor Strachan, sin embargo, dicha frase la hallaréis en el capítulo 4 y versículo 35 del Evangelio según San Juan, en el Nuevo Testamento de la Biblia de Torres

Amat (católico). Su dicho, "nuestro continente está por evangelizar" es una realidad como que existe el sol. El que escribe es un latinoamericano, criado y educado dentro de la pagana iglesia romana y sabe que Roma no evangeliza, porque ampara y patrocina todo lo malo y concupiscente: el juego, la lotería, la botella, el baile y la vida lasciva y lujuriosa, aún dentro de sus sacerdotes, célibes para la ley, pero no para la sociedad que conoce a ciencia cierta de las **mujercillas e hijitos sin padres** que tienen a granel. Ahí está la misma ciudad pontifical de Roma, con sus millares de sacerdotes alrededor, cargando con el negro baldón vergonzoso **DE UN SETENTA Y OCHO POR CIENTO DE HIJOS BASTARDOS O ILEGITIMOS**. ¿A qué se debe esta deshonra y mancha para el culto y artístico pueblo italiano?—pues precisamente a los millares de **padrecitos célibes** que no obedecen al mandamiento de Pablo exclusivamente para ellos, cuando dice en la Biblia Católica de Torres Amat, en su epístola primera a Timoteo, en el capítulo 3 y versículo 1: "Conviene pues que el presbítero sea marido de **UNA SOLA MUJER**, irreprochable, solícito, y templado, etc., (las bastardillas y mayúsculas son mías).

Y todos estos países, llamados cristianos por la misma iglesia de Roma, según la Biblia y la buena ética, sólo poseen un pseudo y nominal cristia-

nismo, porque Cristo no es imitado ni por sus feligreses ni por sus guías los sacerdotes. Por esta razón, los rectos gobernantes laicos, tales como el Presidente Jiménez de Costa Rica y don Plutarco Elías Calles de Méjico se ven obligados a enseñarles lecciones de moral, por sus juegos en los turnos como también por sus rebeldías e insubordinaciones contra el gobierno constituido. No podemos negar, sí, como latinos, que en todo este continente, que tiene 500 años de civilización pseudo-cristiana, que aún permanece por evangelizar, hasta quitarle el férreo cinto que le habéis atado como iglesia jerárquica para explotarlo y embrutecerlo. La América Latina será evangelizada, no por vosotros con dogmas, credos, rezos, imágenes y ceremonias, pero sí con el límpido Evangelio predicado por los cristianos evangélicos en el lenguaje vernacular de estos países y nunca en el inentelible latín prohibido su uso por el apóstol Pablo en el capítulo 14 de la Epístola primera a los Corintios según la Biblia de Torres Amat. Roma sólo hace **ateos, fanáticos y supersticiosos**. No así el protestantismo que nosotros predicamos con la vida y con los hechos, que es una fuerza viva que civiliza y cristianiza en todo tiempo.

Sergio M. Alfaro.

SECCION DE CULTURA ESPIRITUAL

Cristo Nuestro Salvador

Dr. A. B. Simpson.

Este será el clamor de los redimidos que rodeen el trono cuando el universo venga a su ruina y el terror invada los corazones de los hombres. Este es el primer grito de los redimidos después de llegar a sus hogares y hayan visto todo lo que vale y significa el ser salvado y perdido, mientras la tierra se bambolea, y los elementos se deshacen y todas las cosas se estremecen y tiemblan a la aproximación de la catástrofe. Verán detrás de sí todo el camino por donde el Señor los ha guiado; verán al través de este panorama todos los trabajos porque han pasado y los peligros que han escapado y entonces reconocerán con qué ternura la gracia de Dios los ha mantenido y los ha sacado salvos. Ven las vestiduras y las coronas preparadas para ellos como las alegrías de su futuro eterno que abiertas quedan para ellos. Todo esto lo verán y señalarán a Aquél que les ha guardado en el hueco de su mano en plena seguridad y cuyos corazones han sido escogidos para protegerlos. Mirarán atrás hacia el pasado; mirarán hacia arriba en el rostro de Aquél a quien le deben todo, y todos alzarán sus voces en profundo clamor de alegría: "Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono y al Cordero". Esto es lo que significa salvación; para ésto fué que El murió, para darle a aquellos que han

"Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono y al Cordero". (Rev. 7:10).

creído en El. Todo lo tienen. Son salvos y la realidad completa de ellos, finalmente se muestra en el corazón de todos.

Obsérvese un momento lo que significa ser salvo. No es una cosa pequeña. Muchas veces oímos decir que ciertos cristianos son solamente justificados. Es una cosa inmensa el ser justificado. Es una cosa gloriosa el ser nacido de nuevo. Cristo dijo que era mayor el tener su nombre escrito en el cielo que tener poder para echar fuera los demonios. ¿Qué significa salvación?

1. ¿De qué nos salvó?

1. Quita la culpa del pecado. Nos libra de toda responsabilidad y castigo de ofensas pasadas. El pecado merece su castigo. Pero la salvación echa a un lado todo esto. ¿No es glorioso ser salvado?

2. La salvación nos salva de la ira de Dios. Dios odia el mal y por lo tanto debe castigarlo. La ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra toda injusticia de los hombres. Pero de todo esto nos libra la salvación.

3. La salvación nos libra de la pena de la ley. No podemos siquiera recordar los terrores de las manifestaciones, relámpagos, truenos que rodeaban las

montañas y el terror de Israel antes de aparecer tales cosas. Ellos no podrían entender que Dios podía hablarles de este modo y le rogaron a Moisés, diciendo: "Habla con nosotros y te oiremos y no permitas que Dios nos hable porque moriremos." Pero si el dar la ley era terrible, mucho más terrible era el romperla. Es peligroso violar la ley humana. La más tierna apelación de efecto no fué de utilidad para salvar a aquel recién anarquista condenado de Chicago. La mano de la ley colgaba sobre su garganta y hacia la horca debía ir. Recuerdo perfectamente bien cuando los asesinos del Presidente Lincoln se paseaban magistrosamente por este país. La ley hubiera rebuscado todo el mundo hasta hallarlos. ¡Y cuán terrible era para él saber que el ojo de la justicia le buscaba y que temprano o tarde le hallaría! Cada instante que transcurría se le hacía el círculo más estrecho, hasta que al fin el cordón lo agarró. Así el cordón de la ley ata al pecador que cae bajo su dominio. La salvación nos libra de esta pena mediante Aquél que se hizo maldición por nosotros.

4. Nos libra también de nuestra conciencia pecaminosa. Siempre queda alguna sombra de nuestros corazones como consecuencia del pecado, y un sentimiento de remordimiento. Es el ala negra del cuervo y su ronca voz está siempre cuchicheando en desesperación. La memoria de la culpa pasada seguirá al hombre de tal modo que contará por años sus crímenes cometidos y del castigo de que se ha librado, pero nunca se librará del peso tremendo de su conciencia. Por algún tiempo parece dormir, pero al poco tiempo saltó sobre él como un león. La salvación nos libra de la consecuencia del mal en la conciencia. Quita del corazón la sombra y el más remoto recuerdo del pecado del alma.

5. Nos libra de un corazón pecaminoso que es la fuente de todo pecado en la vida. Es muy natural

para el hombre el pecar aunque odie al pecado. La tendencia del mal está en cada naturaleza, pegado a ella como un cuerpo de muerte, de tal modo que cuando hacemos el bien, el mal está presente en nosotros. Toma posesión, de la voluntad y del corazón como una muerte viva. Es ofensiva, huele a sepulcro, está llena del veneno de serpientes, y purifica todo el ambiente moral del ser y lo lleva también hasta la muerte. La salvación nos libra de su poder y nos imparte nueva naturaleza.

6. Nos libra del temor de la muerte. Quita el aguijón del último enemigo de la muerte por temor de aquél que de cualquier modo nos tendría sujetos a esclavitud. Recuerdo cuando era niño el susto que me hacía pasar el oír los campanazos cuando se iba a celebrar funerales. No podía apenas soportar el que se me dijera que alguien había muerto. El amor del Señor me ha librado de todo esto. La cama mortuoria del Hijo de Dios es siempre el portal del Cielo.

7. La salvación nos libra del poder de Satanás y de su reino. Dios nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo. Somos salvos de los males, de la serpiente y de la esclavitud. El diablo viene a ser para nosotros un enemigo vencido. La salvación nos libra de mucha tristeza y aburrimiento en la vida. Trae gloriosos rayos de luz a nuestra vida y desvanece aquellas tinieblas de depresión y melancolía que nos abruman.

8. Y aún más, la salvación nos libra de la muerte eterna. Somos librados de aquella terrible agonía de que los labios más tiernos que hemos conocido lo denominó: "El gusano que no muere y el fuego que no se extingue". Estas son algunas de las cosas de que hemos sido librados mediante la salvación. ¿No cree usted que realmente son éstas buenas nuevas?

Trad. S. M. A.

SECCION DE CUESTIONES GENERALES

Rdo. Angel Archilla Cabrera

Costa Rica entera lo recuerda. Hace un año, hoy, que con su verbo elocuente hizo estremecer los cimientos del romanismo de este país e hizo temblar a los Sanabrias, Valencianos y Borges.

El compatriota Archilla, mi compañero en la obra de la Isla amada de Puerto Rico, por más de 18 años al servicio de la Iglesia Presbiteriana de aquel país, acaba de recibir de la Junta Presbiteriana de los Estados Unidos, la honrosa distinción de nombrarle Superintendente General de la Misión allí.

Bien merece el compañero compatriota este alto honor. El hermano Archilla, sin títulos universitarios, graduado sólo del Seminario Portorricense, es considerado hoy por propios y extraños, uno de los

mejores oradores del mundo hispanoamericano, y de los mejores escritores en prosa y poesía; es, sin embargo, uno de los siervos más humildes del Señor. Dios le ha premiado.

La Misión Presbiteriana no ha hecho otra cosa más justa y cristiana que entregar las riendas de su administración a un nacionalista cristiano y retirar al extraño, después de comprender que alguien del país podría hacerlo igual o mejor que el antecesor.

Felicito a mi amigo y compañero íntimo y a la Misión Presbiteriana de Puerto Rico a cuyo presbiterio me honro en pertenecer.

S. M. Alfaro.

Sirviendo al Señor

("El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino a servir. Mateo 22:21).

Estas palabras nos sugieren la gloria del genuino servicio, el espíritu del verdadero servicio y el modelo para un buen servicio.

La gloria del genuino servicio

El tema orondo de la casa de los príncipes es "Yo sirvo". Este es el verdadero fundamento de la grandeza humana. La distinción verdadera del estadista, del patriota, del soldado es que sirvió a su soberano, a su generación o a su país. Pero el cuadro que nos presentan los ángeles es muy diferente al decir. ¿No son todos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud? (Hebreos 1:24). El animar a once discípulos en Betania en el momento de la ascensión, fué un servicio tan agradable para sus alegres corazones como cuando se unían al coro que entusiasmado le daba la bienvenida a Jesús en el cielo mismo.

Dios personalmente está siempre sirviendo. Ministra con su propia mano a los miriades de bestias y aves de la tierra y satisface los deseos de cada ser viviente. Su Providencia no está sujeta a las cadenas de la ley, pero sí, a un constante, activo y personal gobierno; porque dice la palabra: "En El vivimos y nos movemos y tenemos nuestro Ser". Mas si registramos la honorable lista de los más prominentes santos, hallaremos que todos ellos se sentían satisfachísimos y regocijados en servir y ser siervos de Dios. Abraham era un siervo de Dios. Cientos de veces Moisés es llamado siervo de Dios. Lo mismo Isaías, Josué, Santiago, Pedro y Juan—todos, disputándose el honorable nombre de **siervo de Dios** en vez de **Bachiller** o **Reverendo**. Cristo mismo dijo: "Soy entre vosotros como el que sirve" y luego se humilla por nuestras almas hasta realizar el servicio más bajo. El lema del servicio voluntario será la inscripción que en sus frentes portarán los nobles del cielo. El versículo que explicamos posee doble significado con referencia al siervo: primero, significa el siervo que está constantemente **sirviendo**, mientras que el segundo indica el siervo en obligación de servicio para su **amo**. Cuando Jesús y también Pablo personalmente se consideraban **siervos**, lo hicieron, clasificándose como siervos en obligación, dando a entender que es el más noble y alto servicio que realmente alcanza posición y galardón delante de Dios. Estas son otras palabras del mismo Jesús: "El que quisiere de vosotros hacerse grande, será vuestro servidor y el que quisiere hacerse el **primero**, será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida por vosotros. (Mateo 20:26-28).

Hay que tener presente que en el reino del cielo todos los pasos de ascenso son hacia abajo. Tenemos que seguir e imitar al que se consideró así mismo en nada y tomó el lugar del siervo. "Por eso Dios lo exaltó y le dió nombre sobre todo nombre".

Nada hay que ennoblezca tanto el carácter cristiano como cuando el hombre se entrega a servir. Es el amor y el sacrificio propio lo que cuenta delante de Dios en el día de la retribución para poder gobernar con Jesús y ceñirse la corona del siervo fiel. La salvación es gratuita, pero la corona debe ser comprada con apto y agradable servicio.

El espíritu del verdadero servicio

El servicio cristiano tiene triple significado. El de aquel siervo que sirve a su amo por ser de su pertenencia. El servicio que éste presta lo hace en humillación. El segundo, ministra, sirve a los enfermos, a los pobres y al pueblo de Dios; pero el tercero denota adoración y devoción y es un servicio directamente para Dios. He aquí nuestro triple aspecto en que debemos servir para que nuestro cristianismo sea práctico: hacia arriba mostrando nuestra consagración **toda** a Dios. Para que esto sea una realidad y de utilidad es necesario: primero, libertarnos del pecado antes de servir, según opinión del apóstol Pablo en Romanos 6:18: "Libertados del pecado sois ahora siervos de la justicia; segundo, libres del mundo, según Jesús que dijo: Nadie puede servir a dos señores". (Mateo 6:24); tercero, libertarnos de la vieja ley, dejando las obras muertas de la carne, de la vieja naturaleza; cuarto, libertarnos del **yo** dejando de servirse a sí mismo; y finalmente libertarnos de los hombres y de la sociedad para estar en completa disposición para Dios y su servicio. La razón porque la Iglesia de Dios y sus hombres no están en franca victoria es simplemente porque ella y ellos están ligados a algo y a alguien y Dios no puede libremente usarlos.

El modelo del buen servicio

El texto bien lo dice: "El Hijo del Hombre vino a servir". Nadie le superó como siervo fiel y su vida entera la dedicó al servicio de su Dios Soberano. Un segundo, un minuto, una hora, un día, un mes, un año y treinta y tres años de vida terrenal los ocupó exclusivamente embargado y entretenido en los "negocios de su Padre".

Si queremos servir al Señor como siervos útiles, procedamos, pues, a darnos **todo** al Rey Soberano para que nos acepte y emplee en el más noble de los servicios. Pablo, hablando de sí mismo, decía: "De **quién** soy y a **quién** sirvo". Nuestro servicio debe ser dado en **amor** y **consagración**, para que el Señor pueda decir: "Siervo, ve hoy a trabajar a mi viña". Este servicio debe ser prestado con **gracia** y en el **espíritu**.

El servicio para Dios puede usarse en el vasto campo fuera del ministerio. El apóstol dice: "En el cuidado no perezosos; ardientes en el espíritu; sirviendo al Señor. (Rom. 12:11).

El servicio cristiano significa trabajo directamente para el reino de Dios. Hay muchas formas en que podemos servir: tú con el ministerio de la palabra, yo con el ministerio de la oración, aquella con el canto, pero éste con la palabra reconciliadora llevando las almas al trono de la gracia. Muy poco importa la clase y cantidad de servicio, lo que importa es la

disposición en que prestamos el servicio y la calidad del servicio prestado. La cuestión es dar servicio, darlo constantemente a Dios y al mundo, pero darlo en el amor y en el espíritu de Aquel que fué el verdadero y fiel Servidor.

SMA

La Conversión de un Pirata por la Oración

Hace ahora algunos años que un buque que navegaba por el Océano Indico fué atacado por una goleta pirata. Siendo el ataque repentino e inesperado, el buque mercante cayó preso fácilmente en manos de aquellos malvados. El capitán y algunos de la tripulación fueron muertos en la resistencia que opusieron, y los demás rindiéndose a discreción, fueron maniatados en espera de la suerte que les tocara. Luego aquella infame cuadrilla procedió a los camarotes para completar su obra de destrucción y para posesionarse de los tesoros que hallasen.

El jefe de la cuadrilla iba delante, y bajando la escalera oyó la voz suave como de alguien que orase, y dió la voz de ¡alto! a los que le seguían, adelantándose él, poco a poco para asegurarse de quién y de dónde procedía aquella voz. Agachándose pudo ver por una puerta que quedó entreabierta a una madre arrodillada con un hermoso niño abrazado a su lado en ferviente oración a Dios. Decía aquella mujer de fe: "Oh, Dios, de toda misericordia salva la vida a mi niño, si es tu santa voluntad; pero si ha de caer preso en manos de hombres tales como éstos para aprender sus caminos, entonces que sea víctima del puñal asesino; antes de deshonorarte a Ti y perecer eternamente que muera".

Las lágrimas corrían por las mejillas de la angus-

tiada madre, y su voz quedó ahogada: pero el pirata el lugar en que se había parado a escuchar. Se acordó había oído y visto bastante para quedar clavado en de los días de su juventud, y de las oraciones de su propia madre, quien había sido mujer de oración y de fe en Dios. El Espíritu de Dios hizo que la fecha de convicción penetrara en el corazón del criminal empedernido, y en vez de llevar a cabo su intento sangriento, allí mismo clamó a Dios, pidiendo misericordia. Luego, dando a la buena señora toda seguridad de que ningún mal recibiría volvió a su gente y ordenó que los de la tripulación que estaban en hierros fuesen puestos en libertad, y les entregó el mando de su buque, mientras que él y los suyos volvieron a su goleta.

Poco tiempo después de esto se entregó a las autoridades de la India, mas tan grande era la pena que sentía por sus crímenes, que antes del día en que el tribunal debía de sentenciarle, fué atacado de una gran fiebre de que murió. Pero antes de esto había dado pruebas de un arrepentimiento verdadero de fe en el Señor Jesús. Así las oraciones de su buena madre cristiana fueron oídas, y el alma de su pobre hijo se salvó cuando parecía esclavizada bajo el dominio del pecado.

Madres cristianas, no desmayéis en la oración.

SECCION DE CONTROVERSIA

¿Figura el Purgatorio en la Biblia?

Para nosotros los evangélicos es axiomático que el purgatorio no figura para nada en la Biblia. Este libro habla claramente del cielo y del infierno, pero nada dice de un lugar donde las almas tendrían que purificarse antes de entrar en la gloria.

Pero los doctores de la santa madre iglesia romana, la cual no es iglesia, ni madre, ni santa, pretenden demostrar el purgatorio en la Biblia y citan muchos textos en apoyo de su tesis. Cualquier texto donde está el sustantivo fuego o el verbo purificar les viene bien. A falta de pan buenas son tortas, dice un refrán criollo, y así piensan los teólogos romanistas cuando citan cualquier porción bíblica ya que no tienen una que nombre el purgatorio. A las palabras del texto que eligen les dan el sentido que más les convenga, lo tuercen, lo acomodan a su gusto y de ese modo le hacen decir lo que no dice. Haciendo

de ese modo se puede demostrar que la luna es un queso o cualquier otra cosa que a uno buenamente se le ocurra. No hay que dejarse impresionar por ese ilógico modo de hacer uso de la Biblia, pues un versículo debe usarse tan sólo en conexión con todo el pasaje en que se encuentra. Dicho esto vamos a examinar algunos de los versículos más usados en el apoyo del purgatorio.

Para ello el gran baluarte es un pasaje en el segundo libro de Macabeos. Nosotros no admitimos este libro porque no se encuentra en el Antiguo Testamento hebreo, pero vamos a examinar también el argumento romanista basado en este libro para que se vea que ni aún en él figura el purgatorio. Refiramos el caso: En un combate que Judas Macabeo sostuvo con el gobernador de Idumea muchos judíos perecieron en el campo de batalla. Cuando desnuda-

ron a los soldados muertos para darles sepultura, encontraron escondidos entre la ropa muchos ídolos de plata y oro que habían substraído del botín de guerra, cosa que estaba absolutamente prohibida en la ley (Deut. VII). Temiendo Judas Macabeo que por el pecado de estos soldados la ira de Dios se extendiese sobre todo el pueblo, como en el caso de Acán (Josué VII), arengó al pueblo e hizo levantar una colecta para ofrecer un sacrificio por el pecado. Y el texto de la vulgata hace el siguiente comentario: "Es pues, santo y saludable el orar por los muertos, a fin de que sean librados de sus pecados".

Debe notarse, en primer lugar, que en el pasaje no se menciona para nada el purgatorio, y si se habla de la oración por los muertos es en vista de la resurrección del cuerpo.

En segundo lugar debe tenerse en cuenta que no se trata de un mandamiento de Dios sino del hecho de un hombre. Si Macabeo mandó ofrecer un sacrificio por los muertos, cosa también discutible, mandó a hacer una cosa que no estaba prescrita en ninguna parte de la ley mosaica. Lo que debe interesarnos saber, no es si a tal o cual persona le parecía bien orar por los muertos, sino saber si hay algún mandamiento divino que prescriba tal cosa. Y sabemos muy bien que en ninguna parte en los cinco libros de Moisés se halla un rito semejante, y que en el Nuevo Testamento donde tanto se lee sobre la oración, no hay ningún ejemplo ni mandamiento de oración por los muertos. Si Judas Macabeo lo hizo, allá se las entienda él. Muchas otras cosas hizo que a nadie se le ocurriría tomar como norma de su conducta cristiana.

Ahora examinemos los textos del Nuevo Testamento en que pretenden apoyar el purgatorio. Uno es el siguiente: "Conciliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante". (Mat. 5:25-26).

Cuando uno lee un libro romanista y halla este texto citado en apoyo del purgatorio, no puede menos que preguntarse: ¿Está hablando en serio esta gente? ¿Es posible que la enseñanza del Seminario les haya privado de tal modo de la capacidad de razonar? ¿A qué hombre medianamente equilibrado se le puede ocurrir hallar el purgatorio y sufragio por las almas en estas palabras? Tenga la bondad el lector de leer los textos y verá que el Señor está exhortando a la paz y a la concordia con el prójimo y enseña que es mejor reconciliarse con el adversario que comparecer ante el juez, quien una vez en poder del asunto tendrá que proceder conforme a la ley, encerrando al deudor el cual no saldrá en libertad hasta que haya pagado la totalidad de su deuda. ¿Dónde está el purgatorio?

Otro pasaje que citan es éste: "A cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas a cualquiera que hablare contra el Espíritu

Santo, no le será perdonado ni en este siglo, ni en el venidero". (Mat. 12:32).

De aquí deduce el cardenal Bellarmino que hay pecados que se perdonan en esta vida y pecados que se perdonan después de la muerte, y que por lo tanto tiene que haber purgatorio. Resultaría así que el siglo venidero es el purgatorio, enormidad que no estamos dispuestos a admitir. Cristo no dijo que hay pecados que se perdonan en la otra vida, sino que hay pecados que no se perdonan nunca. Pero aún en el caso supuesto de que este pasaje hablase de pecados que se perdonen en el más allá excluiría el purgatorio, donde los pecados no se perdonan sino se castigan. El hombre que pasa en la cárcel hasta que haya expirado el término de su condena o que paga la multa, no dirá que ha sido perdonado y así es con las almas del supuesto purgatorio, según la doctrina romanista.

Lo que Cristo quiso decir es que el pecado contra el Espíritu Santo no será perdonado nunca, como claramente resulta del texto paralelo de Mar. 3:20 que dice "no tiene jamás perdón". Con razón dijo Calvino que es más fácil hacer arder un pedazo de hielo soplándolo, que hacer arder el fuego del purgatorio con un texto como éste.

Otro pasaje que citan es el siguiente: "Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida: él empero será salvo, mas así como por fuego". (1º Cor. 3:11-15).

¡Los doctores de la santa madre iglesia deben usar anteojos muy extraordinarios para poder ver purgatorio en estas palabras!

Aquí se trata de lo siguiente: San Pablo dice que los cristianos son semejantes a obreros que están levantando un edificio, teniendo a Cristo como único fundamento, y los amonesta a que miren bien cómo sobreedifican porque la obra será sometida a la prueba el día cuando el Señor venga. Aquella venida será como un fuego y la obra que no tiene la consistencia de los metales preciosos será destruida. El heno y la hojarasca de los errores y doctrinas humanos serán reducidos a cenizas. ¿Y el obrero? Se salvará así como por fuego, es decir, con dificultad, como quien escapa de un incendio.

El hecho de que los romanistas citen textos como los que acabamos de comentar, los cuales nada dicen del supuesto purgatorio, es una prueba de que defienden una causa perdida.

Nosotros basados en el Nuevo Testamento proclamemos que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado.

Juan C. Varetto.

Quisicosas

Nos alegramos que el clero favorezca la resolución del Presidente Jiménez suspendiendo las picas y juegos de los turnos. ¿Y qué remedio le queda sino aceptar? Por no acatar la voluntad popular y los decretos presidenciales en Méjico tienen que verse privados de sus antiguos privilegios y prerrogativas.

"Que los jugadores eran protestantes evangélicos" ¡Que desfachatez y descaro de todo un ministro de Dios en la Iglesia de La Merced, cuando hasta el más ignorante católico de Costa Rica sabe perfectamente que los protestantes evangélicos no juegan y cuando lo hicieran serían expulsados del seno de sus iglesias. No así entre los católicos. Los turnos con sus juegos y las botellas con su guaro, proceden directa e indirectamente de los curas y los comisionados de las fiestas católicas (turnos). El mal ejemplo como jugadores los está dando elementos del clero. Y de ello da pruebas el reciente caso del premio ganado en la lotería nacional por el reverendísimo padre Zúñiga.

La perversa declaración del celeberrimo Valenciano en defensa de los católicos que levantan turnos con sus mesas de juegos, censuradas por nosotros, en su artículo del "Correo Nacional" del día 18 diciendo que los evangélicos protestantes fueron los que jugaron en el Turno de la Metropolitana, le pone en más bajo nivel en cuento a decir verdad de lo que se consideraba en el pasado. El más simple humano de esta población sabe perfectamente que los protestantes evangélicos no son dados a juegos. Su atrevida manifestación, sin señalar hechos ni nombres, sería exactamente igual como si yo tuviera la osadía de decir esta mentira: "El padre Valenciano con toda su capa de santo le está robando millares de colones, a cuenta de buen pastor de la Merced y de su intimi-

dad a una rica viuda de su parroquia". Al declarar esto, el pueblo me consideraría, como también nuestro contrincante, como un mentiroso y atrevido.

* * *

¿De cuándo acá tanto regionalismo mostrado por Valenciano en el asunto de traer una recua de maestros alemanes y animales, según las "quisicosas" publicadas en su periódico?

¿Por qué Valenciano no protesta enérgicamente contra los administradores de la Metropolitana que están importando de los Estados Unidos DIECIOCHO MIL COLONES DE MADERA PARA EL CIELO RASO DE ESA CATEDRAL HABIENDOLA DE BUENA CALIDAD EN ESTE PAIS? ¿Por qué no protestar contra sus arzobispos y obispos que están importando constantemente sacerdotes y monjas de Alemania, España y Nicaragua? ¿Por qué emplear los servicios del fanfarrón Borges, nicaragüense que por acomodarse más elevadamente que los sacerdotes regionales renunció su ciudadanía para hacerse ciudadano costarricense y poder intervenir en la política del país con miras de posiciones en las esferas gubernamentales? ¿Por qué emplear los servicios del presbítero José Nieboroski, de Turrialba, alemán de nacionalidad y expulsado por pernicioso, de la República de Honduras? Acaso no hay sacerdotes en la República de Costa Rica tan católica, aunque el mismo Valenciano en sus Quisicosas del 25 del corriente declara que está llena de gente petulante.

Fuera, pues, con este mal entendido regionalismo en defensa del magisterio, que ya ellos te conocen Valenciano.

Orafla.

Luchas del alma

Cerca escucho, Señor, la rugiente
Voz de ataque que clama furiosa:
Es Luzbel quien con voz cavernosa
Me amenaza y se muestra insolente.

Si entro solo en la lucha, perdido
Me veré, ¡oh Señor!, mas si abrigo
En mí ser tu poder, mi enemigo
A mis pies caerá, sí, vencido.

Si no acudes, Señor, en mi ayuda,
Mi caída será desastrosa.
Cantaré la canción victoriosa
Si me esfuerzas en lucha tan cruda.

En su escudo el maligno ha esculpido
Este reto: "ante mí morirás";
Mas Tú escribe en el mío: "SERAS,
OH SATAN, POR MI CRISTO VENCIDO".

Montaño G.

La esposa en el hogar

Para novia, el hombre se conforma con hallar una mujer bonita. Para esposa, nadie que no sea tonto, se conforma con menos que una mujer buena.

Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme a Jehová, esa será alabada. (Prov. 31:3).

En la intimidad del hogar brilla más la bondad que la belleza.

Cuando la ilusión se ha desvanecido, la belleza física es incapaz de mantener vivo el fuego del hogar; se requiere la belleza moral, la virtud. Sin ésta, no habrá en el hogar las alegrías, los nobles goces que deben adornarle.

Una mujer buena nunca es considerada fea. La bella puede agrandar a los ojos, la buena agrada al corazón. La belleza puede considerarse como una joya; pero la bondad es un tesoro, un tesoro inagotable.

La mujer buena, aunque no sea bonita, es un ángel. La mujer mala, aunque sea bella, se asemeja

a los demonios. La primera es un rayo de constante luz en el hogar; la segunda es la destrucción del hogar.

El marido pague a la mujer la debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido. La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido; e igualmente tampoco el marido tiene potestad de su propio cuerpo, sino la mujer. (1 Cor. 7:6-4).

No puede reinar la paz y la armonía en el hogar si los esposos no se hacen concesiones mutuas, si no están siempre dispuestos, tanto uno como otro, a confesar que han podido equivocarse. La nobleza, así como la sinceridad del cariño, se demuestra en el deseo de complacer y en la satisfacción que producen.

La modestia sienta a la mujer mil veces mejor que las joyas y que cualesquiera otros adornos y arreglos.

La belleza sin modestia es como una flor arrancada de la planta: su buena vista y perfume pronto desaparecen. Le falta lo más esencial a la vida.

Ningún marido prudente pretende que su esposa esté siempre tan bien arreglada como la hallaba cuando de novio iba a visitarla. Pero tampoco ninguna mujer prudente debe esperar a su esposo sin estar bien arreglada, siempre que le sea posible hacerlo. La mujer que quiera conservar la atención de su marido y atraerle siempre, debe esforzarse de continuo para que él no vea ninguna otra mujer que le

cause mejor impresión que ella.

La mujer que tiene que hacer todos los trabajos de su casa, no puede estar siempre bien arreglada. Pero eso no es motivo para que cada vez que vuelve su esposo a su hogar la encuentre desgreñada. Por muy ocupada que se halle, ella no se dejaría ver de las visitas que llegasen sin arreglarse cuidadosamente. De mil veces más importancia que todas sus visitas debe ser para ella su marido.

Muchas faltas cometen los hombres. Con frecuencia tienen gran parte de las aflicciones del hogar. Pero en una infinita cantidad de casos, son los descuidos de las mujeres los que comienzan a quebrantar en los maridos el amor y el interés que nunca debió menguar.

Es necesario, indispensable, que ningún amigo tenga más atractivo para el marido que su esposa. Es necesario que ningún sitio en el mundo sea más agradable para él que su hogar.

Esto es verdad, y toda mujer sabia debe estudiarlo, meditarlo y obrar en consecuencia.

Aun en los hogares donde ya la anarquía echó sus raíces, puede lograrse un cambio por el esfuerzo de la mujer. Las atenciones y cariño que una vez ganaron el corazón de un hombre, puede volverle a ganar.

(Tomado de "La Antorcha")

BRISAS PANAMERICANAS

Elecciones en Costa Rica

Se acaba de terminar el período electoral. La agitación de partido era intensa. El Presidente don Ricardo Jiménez desde un principio mostraba su imparcialidad invariable para ambos bandos. Y llegó el 12 de febrero, día de hablar las urnas. No se oía ruido en la calle. Parecía un día corriente de labor y por la noche ya se sabía cual de los dos bandos se llevaba la victoria. Este fué el Partido Unión Nacional sacando triunfante al ilustre abogado don Cleto González Víquez, quien algunos años atrás ya había ocupado el solio presidencial.

Este país ha dado la nota más alta y digna de cultura comicial. La América Latina entera debería imitarle.

Congreso Evangélico 1928

La Unión Evangélica de Sud América que comprende muchas de las repúblicas sudamericanas, celebrará su congreso anual en la ciudad de Tantil, Argentina, donde por tantos años laboraron los congregados obreros Strachan. Auguramos éxito al Congreso.

El Salvador

La Junta Bautista Americana, ha nombrado al Rdo. José L. Delgado de Puerto Rico, Superintendente General de su obra en la república hermana. La adquisición es excelente para El Salvador que lleva a un portorriqueño de alta mentalidad y espiritualidad, graduado de la Universidad de Puerto Rico y del Seminario Unido. La esposa es enfermera. El hermano Delgado era pastor de la Iglesia Bautista de Río Piedras que le sostenía su sueldo sin la cooperación de la Junta.

Felicitemos a El Salvador y al hermano J. L. Delgado.

"El Mundo Cristiano"

Lamentamos profundamente la renuncia oficial que presentó el ilustre director de esta importante revista cristiana, el viejo escritor Vicente Mendoza.

Mendoza es bien conocido en todos los países de habla española, por haber dirigido "El Abogado Cristiano", por sus excelentes composiciones musicales y poéticas, cantadas en todas las congregaciones del mundo evangélico hispanoamericano. Deseámosle prosperidad dentro del pastorado.

Presbiterio chileno

Este celebró su sesión anual el 3 de febrero pasado en la ciudad de Valparaíso. Lo componían 22 ministros y 15 ancianos. Tratóse grandes e importantes asuntos.

Por primera vez en la historia del presbiterianismo en Chile un laico evangélico don Pablo Contesse, fué electo presidente del presbiterio. Si no estoy mal informado, el Presbiterio de Puerto Rico, que tiene casi autonomía propia y sólo cuenta entre sus miembros con dos americanos norteros, jamás ha elegido un laico para el puesto de presidente. Felicitamos a los presbiterianos chilenos.

Ciudadanía latinoamericana en Méjico

Es la primera nación, que sepamos, que ha otorgado la ciudadanía nacional a todos los que son ciudadanos de otras repúblicas hispanoamericanas. Para gozar de estos privilegios, basta que el ciudadano de Centro o Sur América presente documentos suficientes para demostrar que está en el goce completo de su ciudadanía en su nación respectiva. Este es un paso de gigante para llevar a cabo a la soñada confraternidad latinoamericana, iberoamericana o panhispánica.